

La obra de Sol nos permite entender la fotografía como un pasaporte, una alfombra mágica para traspasar y experimentar los mundos circundantes, tan cercanos como desconocidos. Una interacción de campos para proteger, respetar y reconocer la naturaleza. Una invitación para reconocer dentro que nuestra materia prima bebe de esa misma fuente.

‘Me encanta hablar con la gente de la zona que voy a fotografiar. Busco a los traductores de vida; embajadores de destino, guardas, pastores, campesinos... Auténticos maestros de campo y luego ensueño con ser águila, rana, cabra, lince e interactúo en sus mundos. Me fascina en el asombro, saborear y experimentar esa información. Ser parte de ellos y volver para contarlo. Sentir en la piel y difundir en la red’.

Así lo expresa Sol de la Quadra-Salcedo. Sus instantáneas reflejan su pasión por la biofotografía y los mundos circundantes del bioterritorio español. Fotografías vitalistas que reflejan el espíritu que lo habita por esferas de vida, descifrando el mensaje del medio ambiente, aprendiendo de ese *umwelt* del que nos habla Jacob von Uexküll- precursor de la etología y la biosemiótica en sus meditaciones biológicas.



‘Diafragmando con el corazón: es el proceso de la fotografía lo que me apasiona. Primero me mueve una curiosidad infinita por descubrir tesoros que pasan desapercibidos y hacerlos visibles. No busco el objeto sino el sujeto que baila con la esencia que perdura’.

La artista siente que lo que nos salvará de la nueva extinción es un proceso que ella misma define como fotoconsciencia, una estrategia creativa de interpretación local y comunicación global en red, para la protección de la vida en el medio ambiente.

‘Una vez entrenada la cámara y reconocido el campo, es a través del objetivo cuando me encuentro en el otro mundo circundante, te olvidas de ti y eres el otro. En esa transferencia de datos te das cuenta de que somos todo uno’.

Su comprensión de la naturaleza más auténticamente salvaje, bebe la herencia y coherencia que su padre estableció con la misma, y las experiencias que vivió de niña; recorrió

España a lomos de su elefanta Sofía formando parte del circo de Ángel Cristo; jugaba con cerbatanas que su padre le regalaba tras sus expediciones. Su mejor amiga fue Monalisa, una gibona de Borneo que convivió con ella y a quien durante más de 30 años la visitó en el zoo de Madrid, Miguel de la Quadra-Salcedo traía la experiencia de sus viajes impregnada en la piel, haciéndola participe.

‘El viaje siempre está ahí fuera esperando a que tus sentidos despierten para conectar con la emoción y darte cuenta de que el mundo externo se forma en función de tu mirada. Como decía William

‘ESPAÑA NO ES UN LUGAR. ES UNA EMOCIÓN. HAY QUE PONER EN VALOR LA RIQUEZA DE NUESTRO BIOPATRIMONIO Y EXPERIMENTAR MANERAS DE MIRAR’

Blacke: ‘Para los ojos de la persona de imaginación, la naturaleza es imaginación misma. Así como un hombre es, ve. Así como el ojo es formado, así es como sus potencias quedan establecidas’.

La etimología es apasionante. La palabra Naturaleza es la cualidad de relacionarse con la actividad de nacer, de dar a luz. Estamos pro-

gramados para amar la vida como define E. O. Wilson con la biofilia, tenemos una fórmula: Luz+Vida= BioFotografía’

Sol apuesta por la biofotografía: la fotografía de experiencia. Sentir para difundir nuestro bioterritorio. Nuestros Parques Nacionales son laboratorios de conciencia y contamos con 52 reservas de biosfera de paisajes no primordiales, como nos explica Alfonso San Miguel de la Catedral de Parques Nacionales. La riqueza de la diversidad de vida en España se debe a la ejemplar relación del ser humano y naturaleza. Le sigue Rusia, con 46 reservas -casi 34 veces mayor en extensión- y México -casi cuatro veces mayor- tiene 42, diez menos.

‘Hay que poner en valor nuestra riqueza y experimentar maneras de mirar. Para mí España no es un lugar, es una emoción. Hace años me di cuenta, tras viajar lejos... que teníamos que volver para descubrirnos... Conócete a ti mismo, in situ. En ese momento no interesaba demasiado a las empresas de viajes. Ahora con la COVID es obligado: tenemos el deber de viajar a nuestro mundo interno, cercano, conocerlo y protegerlo. Estamos en un momento privilegiado. Volverán los valores, principios y coherencia potenciando el ser y estar en el presente) para dar (fotoconsciencia). Ciencia creativa ciudadana y espíritu de cooperación. La asignatura de este año es agradecer lo que tenemos antes de perderlo y entre todos lo conseguiremos, creo que lo mejor está por llegar’.

Entre sus nuevos proyectos se encuentra crear la Escuela de expedicionarios científicos ilustrados, un espacio para que los niños -quienes sufren más que nunca el trastorno por déficit de naturaleza- expresen su creatividad y recuerden su esencia, a través de la ciencia ciudadana en el ‘Aula Navegante’, surcando los mares de la información por mar, tierra y red. ‘El valor de la Aventura’, un evento *online* en colaboración con chocolates Valor y el Museo de América, a raíz de la clausura de la exposición ‘Una vida de aventura’, donde se recopilará el espíritu de la tripulación de esa escuela del saber que creó Miguel de la Quadra-Salcedo, para inspirar a las nuevas generaciones y experimentar esa manera de viajar, de ser, y de cambiar -como nos enseñó Elcano- el rumbo preestablecido. •

Fotografías: © Sol de la Quadra-Salcedo

